

AGRICULTURA : EL 100% SE PRODUCE EN FORMA ORGÁNICA, A CIELO ABIERTO, EN INVERNÁCULO O EN MICROTÚNELES

Tres beneficios cosecharon los productores de caña de azúcar al incorporar la horticultura

POR JUAN SAMUELLE ***
DE SU VIAJE A BELLA UNIÓN

Diversificar la producción cuando se dispone de un predio reducido es una decisión inteligente en estos tiempos, que es posible, según lo demuestra Raúl Fagúndez. Los ingresos a los bolsillos de la familia de este pequeño productor ya no dependen exclusivamente de un rubro zafra, en su caso la caña de azúcar, sino que al incursionar en la producción granjera posibilitó que mejore la dieta de los integrantes de su hogar.

Fagúndez, un típico productor de caña de azúcar, con la clásica tonada de la gente que vive al norte del país, explicó que recientemente incorporó la producción de hortalizas y la cría animales de granja. También dijo que esa actitud es muy frecuente en esa zona del país.

El Observador Agropecuario, en su viaje a Bella Unión para realizar un informe sobre la agroindustria alimentaria y energética a partir de la caña de azúcar –ver la edición del 14 de agosto–, visitó el predio en donde trabaja Fagúndez, con 10

El caso de Fagúndez no es único; varios productores de caña de azúcar sumaron el rubro hortícola

hectáreas de cultivo de caña de azúcar lista para ser cosechada, más 1,5 hectáreas con cultivos hortícolas y un par de galpones con cerdos, aves y herramientas, además de la casa, a 12 kms de Bella Unión, próximo a la ruta 3 y al complejo industrial de Alcoholes del Uruguay Sociedad Anónima (ALUR).

Fagúndez, quien arrienda este campo, a su habitual producción de caña le añadió la de hortalizas. En la mayoría de la extensión a cielo abierto, hay un área pequeña de microtúneles y un invernáculo, y en el 100% es producción orgánica.

Dijo que le va bien, que arrancó hace poco y que está entusiasmado y quiere crecer, incluso se trazó la meta de –si el bolsillo lo permite– sumar otro invernáculo en 2010.

En el renglón hortícola, lucen en los canteros al aire libre o cubiertos lechugas, brócoli, coliflor, rabanitos, repollos, arvejas, peréjil y habas, estando previsto que pronto se incorporen otros productos.

Por el momento, en Bella Unión, Fagúndez comercializa las lechugas



A RESGUARDO. El objetivo del productor es hacer más horticultura e incrementar el área de producción protegida



DOBLE PRODUCCIÓN. Plantas de habas, más allá el agricultor limpiando los canteros y al fondo la caña de azúcar

HECTÁREAS 11,5 productivas maneja hoy este productor, 10 has con caña de azúcar y 1,5 has de horticultura.	PESOS 10 es el precio al cual Fagúndez vende la lechuga que produce en forma orgánica.	PESOS 130 es el costo máximo del cajón de 12 lechugas –precio mayorista– en el Mercado Modelo.
---	---	---

a \$ 10 cada una, y el cajón de arvejas de 15 kilos lo coloca a \$ 500.

El vende en forma directa, sin intermediario, y existe el anhelo de llegar a otros mercados, como el de Montevideo, no bien se logre la escala adecuada para hacerlo viable.

“La lechuga –comentó– se está vendiendo muy bien, a un precio a

lo mejor algo bajo para ser lechuga de producción orgánica, pero en Bella Unión no está armado un mercado como para valorizar más ese tipo de producción y es lo que hoy se puede sacar, seguro que en otro lado se saca más”, explicó.

La producción orgánica implica el uso de compost que se reciben de

ALUR y tierras especiales que se compran para los almacigos.

Gustavo De León, director de ALUR, destacó a *El Observador Agropecuario* que este productor, entre otros, posee el respaldo del programa internacional ART, promovido desde la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que

SIN DESCUIDAR LA PRODUCCIÓN DE MATERIA PRIMA PARA EL INGENIO DE ALUR, PUDIERON DIVERSIFICAR LA PRODUCCIÓN PERMITIENDO UN INGRESO DE DINERO EXTRA, REDUCIR EL COSTO DE LA ALIMENTACIÓN Y COMER MUCHO MÁS SANO

Tres ventajas



“La horticultura nos permite mucha cosa, primero que nada que se tenga un ingreso extra cuando vendemos algo en la ciudad, y a la vez abaratar el costo de vida, porque es también para autoconsumo, y de paso acá mejoramos la dieta porque comemos más sano”, relató Raúl Fagúndez (en la foto), valorizando de gran modo el apoyo que tuvo de parte de un técnico de ALUR, Eduardo Santana.

tiene por misión la de financiar emprendimientos productivos de pequeños agricultores.

En ese marco, hay apoyo, con insumos por ejemplo, a 39 familias de productores rurales de escala familiar que viven y trabajan en un campo arrendado por ALUR.

Producen caña de azúcar y otros alimentos, básicamente hortícolas, además de criar cerdos y aves.

Esos productores reciben un asesoramiento técnico constante por parte de profesionales de ALUR en el cultivo de la caña de azúcar, y también son asistidos por un cubano experto en agricultura orgánica, gracias a un acuerdo de ALUR con el Ministerio Azucarero de Cuba.

En total, en ese campo de ALUR hay 500 hectáreas, 390 de las cuales están plantadas con caña de azúcar, a razón de 10 has por productor.

Fagúndez es casado y vive con su señora y sus tres hijos. La menor de nueve años va a la escuela y los otros dos trabajan, el del medio de 15 años, al igual que su señora, en la horticultura, y el mayor de 21 años cortando caña en los tablones.

A propósito, Fagúndez opinó que “la azúcar acá estaba liquidada, estaba todo muerto, y ahora se está levantando y mejoró y tenemos un futuro en esto para mucha gente, así que uno a lo de ALUR, que no se sabía mucho al principio qué iba a pasar, lo valora mucho”, enfatizó.

“Lo que uno quiere es vivir en el campo, y que los niños que todavía pueden estudien y se capaciten, que se formen en lo que quieran y sepan que hay tierra por si quieren trabajar”, concluyó Fagúndez.